



AGENCIA POPULAR INFORMATIVA AGENCIA

Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Autónoma de Barcelona

HEMEROTECA

AGENCIA POPULAR INFORMATIVA AGENCIA POPULAR

BARCELONA

ABRIL-MAYO 1975

- COMUNICADO -

La AGENCIA POPULAR INFORMATIVA, a partir de su último boletín (nº 60) ha decidido suspender con carácter indefinido -aunque no necesariamente definitivo- todas sus publicaciones. Exponemos a continuación a todos nuestros receptores las causas de tal decisión.

Un poco de historia

Impulsada por un grupo de periodistas y con la participación de otras varias personas, no directamente vinculadas a la profesión periodística, pero igualmente interesadas en una experiencia de contrainformación, API inició sus actividades hace ahora tres años. Su finalidad, romper el bloqueo informativo impuesto por el franquismo y servir en Catalunya de canal de expresión al movimiento obrero y popular en su totalidad. API nació sin excesivos presupuestos iniciales aunque sí con una voluntad clara: trabajar en el terreno informativo con una total independencia y dentro de una perspectiva absolutamente unitaria. Esta concepción en el tratamiento de la información se ha mantenido inalterada a lo largo de estos años y constituye, sin duda, el logro más valioso de nuestra experiencia.

Reflejo de la voluntad unitaria ha sido el trato escrupulosamente equivalente que API ha dispensado a todas las organizaciones a la hora de divulgar declaraciones y tomas de posición. Sólo a nuestra ineficacia en algunas ocasiones, o a la imposibilidad práctica de acceder a todas las organizaciones en otras, cabe atribuir las ausencias que, en este sentido, se han advertido a veces en nuestros boletines. En cuanto a la información sobre las diferentes luchas obreras y populares, han sido las mismas organizaciones con su protagonismo, las que han señalado su grado de incidencia y API se ha limitado en cada caso a constatar esta circunstancia.

Fruto de la labor de API ha sido la aparición regular de 60 boletines informativos y la publicación de numerosos dossiers y documentos, así como una Revista de Prensa clandestina. Los Servicios Urgentes han constituido otra faceta fundamental del trabajo de API, cumpliendo la misión de potenciar con rapidez tanto a nivel de Estado español como, especialmente, internacional, la máxima difusión de un hecho (el asesinato del obrero de la "Térmica" en Sant Adrià del Besós, la ejecución-asesinato de Puig Antich, las luchas de SEAT, son algunos ejemplos), promoviendo en torno al mismo la solidaridad. La difusión en diferentes emisoras europeas, así como la aparición en diversos periódicos extranjeros de nuestros Servicios Urgentes, reafirman el valor de este aspecto del trabajo de API que ha contribuido a cimentar en el exterior el prestigio de la Agencia.

API ha utilizado para difundir sus materiales la lengua castellana. Esta circunstancia se ha debido exclusivamente, y así lo hemos hecho constar en múltiples ocasiones, a la imposibilidad económica de ofrecer una doble edición de nuestros boletines, como era nuestro deseo. La publicación únicamente en lengua catalana no nos era viable, dado que nuestros boletines han llegado a todo el Estado español y a numerosos países europeos. La intención de utilizar por parte de API la

lengua catalana como vehículo irrenunciable de expresión ha quedado, por otra parte, patente con la publicación, a instancias de la Asamblea de Catalunya, del "Report de treball sobre la campanya per a l'ús oficial de la llengua catalana". Los repetidos ataques de que hemos sido objeto calificándonos de "españolistas" por parte de quienes parecen enarbolar la lengua catalana como única justificación ideológica, tampoco encuentran validez en nuestra continuada publicación de noticias políticas y de luchas obreras y populares provenientes de todo el Estado español.

No es extraño, y sí coherente con lo anterior, que hayamos sido igualmente acusados por estos mismos de "gauchistes". A este respecto, API reafirma una vez más su profundo respeto por todas las organizaciones del movimiento obrero y popular, y declara que no es misión de una agencia informativa antifranquista prejuzgar ni excluir a nadie.

API ha llevado a cabo su labor informativa guardando siempre las máximas normas de seguridad tanto en lo que respecta a los contactos con las fuentes de noticias, como en la forma de hacer llegar sus publicaciones a los receptores. Por otra parte, en los materiales que se han publicado, se ha evitado cualquier información susceptible de resultar peligrosa para personas u organizaciones.

En contra de los que a priori afirmaban que una experiencia clandestina de esta envergadura, necesariamente abierta a las fuentes informativas, quedaría desarticulada por la represión, API ha demostrado que con la debida colaboración de personas y organizaciones y manteniendo estrictas normas de seguridad, la experiencia es posible.

No queremos acabar esta breve reseña histórica sin dejar constancia de que la difusión de nuestros boletines en el interior de algunas prisiones del Estado español, llegando así a los hombres y mujeres que más directamente sufren la represión franquista, ha sido uno de los factores que nos han estimulado en nuestro trabajo.

API ha intentado en la medida de sus posibilidades cubrir el vacío informativo existente, contribuyendo a la lucha contra el franquismo como parte integrante del movimiento popular que ha sido.

Los necesarios apoyos

Una estructura como la de API debe estar sustentada sobre unas bases firmes: el apoyo real de las diferentes organizaciones que integran el movimiento obrero y popular, por un lado, y el del sector progresista de la profesión periodística, por el otro. El apoyo de las diferentes organizaciones, aunque en muchos casos más moral que material, ha existido en líneas generales. No obstante, la evolución de la situación política en los últi-

mos tiempos ha condicionado que muchas organizaciones, en especial las que cuentan con una correlación de fuerzas más favorable, hayan considerado como menos prioritario apoyar una iniciativa como la de API, que suponía un continuo contraste de las diferentes opciones políticas y han concentrado sus esfuerzos en impulsar sus propios medios de difusión. Con alguna notable excepción, otros sectores con menos posibilidades de divulgar sus opiniones y que hubieran podido contribuir decididamente al apuntalamiento de API no han sabido, o no han querido, ver la utilidad que ésta representaba para ellos.

Por lo que respecta al sector progresista de la profesión periodística debe señalarse que con la excepción de varios profesionales, que a lo largo de toda la experiencia o en diferentes momentos han participado o colaborado de forma entusiasta, el apoyo no ha existido. Esto no excluye, ni mucho menos, nuestra más que posible responsabilidad en no haber sabido vincular de forma eficaz a este sector. Daba hacerse constar, en contrapartida, la positiva ayuda que otros sectores profesionales e intelectuales han dispensado a la Agencia. Todos estos hechos que nosotros no juzgamos, pero sí constatamos, nos evidencian que API en estos momentos no responde plenamente a los intereses subjetivos de varias organizaciones ni cuenta con el apoyo decidido ni siquiera el interés del sector progresista de la profesión periodística.

Consideramos que una experiencia de la envergadura de API, si quiere seguir siendo eficaz y válida en su cometido informativo y mantener su independencia, debe contar con los suficientes apoyos materiales que garanticen una aparición regular, y así no depender básicamente del voluntarismo de unos pocos que, aunque necesario, es por una parte insuficiente y por otra distorsionante de la realidad.

Por otra parte, no hemos considerado como posibilidad de supervivencia la eventualidad de hacer información "unitaria" a partir de una opción política concreta -como sucede en otros casos existentes-, porque ello no guardaría relación con los presupuestos de independencia y de servicio al movimiento obrero y popular en su totalidad.

A la vista de lo expuesto, el Colectivo de API, previo debate con todos los miembros que integran la Agencia, ha decidido unánimemente suspender con carácter indefinido, aunque no necesariamente definitivo, todas sus publicaciones.

A pesar de todo, API es necesaria

API apareció en un contexto político diferente del actual. Desde mayo de 1972 se han sucedido acontecimientos políticos de extraordinaria trascendencia, y en estos momentos, bajo la presión del movimiento obrero y popular, la descomposición acelerada del Régimen corre pareja con el declive biológico del dictador. Es en esta última etapa del franquismo cuando el Régimen, en un intento de sucederse a sí mismo, ha orquestado la llamada "apertura", cuya única plasmación en el terreno de los hechos la ha constituido una insuficiente aunque evidente liberalización informativa. El Colectivo de API considera no obstante, que la información que aparece en la prensa legal continúa siendo incompleta y sectaria, y cree que una experiencia como la suya tendrá un papel importante a jugar hasta la definitiva liquidación del franquismo. A partir de ese momento se abrirá una nueva dinámica y surgirán nuevas experiencias informativas con un carácter diferente.

TEMAS DE LOS DOSSIERS PUBLICADOS

- El Neocentrismo (respuesta de doce partidos políticos)
- La huelga general de Vigo
- La represión en España (seis documentos)
- Un nuevo frente de lucha: la Sanidad
- Los tres meses (de lucha) de la prensa de Barcelona
- El asesinato de San Adrián (La respuesta de un pueblo) -extra de 100 holandesas-
- Penal de Soria. Huelga de hambre
- Los acontecimientos de Chile (tras el golpe de estado)
- El P.C.E. y el movimiento comunista internacional
- Reunión general de universidades
- Relaciones internacionales del movimiento obrero español
- Entrevistas a : Fernando Valera, Josep Tarradellas y Jesus Maria de Leizaola
- Mesa redonda con siete partidos políticos (M.S.C., P.S.U.C., B.R., L.C., P.C.E. (i), O.C.L.C. y C.O.C.)
- Dossier ampliado, de difusión restringida, con la mesa anterior in extenso y otra mesa redonda con seis organizaciones de la izquierda "extraparlamentaria".

TEMAS DE LOS DOCUMENTOS

- La Iglesia y el orden político (Conferencia Episcopal)
- Sobre la unidad del movimiento obrero de masas (CC.OO., Pozuelo de Alarcón)
- Anteproyecto de ley de Colegios Profesionales
- Justicia y Política
- La tortura en Catalunya
- Sobre el secuestro de Angel Baltasar Suarez
- Hacia la Asamblea Democrática de Madrid
- Los lácteos en Barcelona

Y una Revista de Prensa Clandestina (con ficha de 36 órganos de organizaciones políticas, 43 del movimiento obrero, 18 del movimiento popular y 6 del movimiento estudiantil).